

Buenos Días:

Distinguida Junta de Directores, Hna. Candace, Hna. Michele, Hermanas de la Divina Providencia, Señor Roberto Clemente, hijo, queridos estudiantes y queridos estudiantes del Caribe, padres y familiares. Para mí es un privilegio en esta mañana compartir con ustedes el sueño de cada uno de estos estudiantes que hoy culminan un largo proceso en sus vidas. Esto no termina aquí, ahora es que comienza su vida profesional para bien de su país, su tierra y su patria. Felicidades a cada uno de ustedes.

Es también para mí un honor compartir este proscenio con el Hijo de una de nuestras glorias Puertorriqueñas, el Señor Roberto Clemente, Jr. Mis respetos y admiración a usted y para su padre, hombre que nació para servir y entró al Cielo sirviendo.

Trabajo en una oficina que muestra el Rostro Providente de Dios, Oficina para la Promoción y el Desarrollo Humano, fundada por Sister Roberta, una de nuestras hermanas. Oficina que lucha por la dignidad de cada persona; donde día a día surgen nuevos retos, nuevas enseñanzas, nuevas oportunidades de hacer Visible la Providencia de Dios en medio de las diferentes situaciones de la vida.

Estando allí recibí la llamada de Sister Michele. Cuando Sister Michele me comunicó que se me había otorgado el Premio “Mujer de Providencia”, me sorprendió grandemente. Bajo la impresión, cuando pude hablar, le pregunté, ¿por qué a mí?” Ella me dijo: “porque eres una Mujer de Providencia”. Aún estoy sorprendida, en ese momento me encontraba en medio de los trabajos post-huracán María; yo no era mujer de Providencia, era toda una Congregación quien personalizaba la imagen de “Mujer de Providencia” en medio del caos de nuestra Isla y del Caribe. Era y es toda una Congregación quien hacía y hace Visible la Providencia de Dios en cada Mujer, Joven, Niño, Anciano, Enfermo, necesitado con los que a diario trabajo, una Congregación que me acompañaba y me acompaña a cada pueblo y Barrio que visito, una congregación que me acompaña a llevar esperanza y sosiego, alegría y confianza. Es toda una Congregación que estaba dando apoyo y seguridad a mis pasos.

Gracias por otorgarme este premio, lo comparto con cada una de mis hermanas que desde la oración, el trabajo, el apoyo monetario, el apoyo físico y psicológico me acompañaron, me acompañan y me acompañaran. El premio es también para ustedes quienes han sabido luchar, trabajar, confiar y ser buenos administradores de los dones que Dios les ha dado y del tiempo que han dedicado. A usted Sister Candice, a la Junta y a todo el personal gracias por su dedicación y por dejar una huella clara de compasión y justicia para nuestros pueblos y su gente. Gracias por su presencia profética en la educación integral que ofrecen a nuestro mundo. Dios les bendiga siempre.